

EL HENAR

Año 490 ptas Número suelto 10 céntimos

SIGÜENZA, 2 E OCTUBRE DE 1938 :— SEMANARIO CATOLICO INDEPENDIENTE :— ANO NUM. 1511

El problema checo-eslovaco

No está resuelto todavía, cuando escribimos estas líneas el 28 de septiembre. Antes al contrario persevera la inquietud y muchos temen que al fin estalle la guerra. No es posible por tanto hablar hoy de otra cosa y por lo mismo vamos a dedicar a este asunto toda nuestra atención.

Los antecedentes

Desde que estalló la guerra de 1914, declararon los aliados que el Imperio austro-húngaro sería destruido y comenzaron a formar planes para dividir los países que lo formaban. Mientras duró la guerra, ya se hizo activa campaña para que las antiguas Bohemia y Moravia constituyeran un nuevo Estado; el difunto presidente Masarejk y el actual presidente Benes se movieron activamente para preparar la independencia del país checo. Llegó la derrota de los Imperios centrales por agotamiento y la terrible amenaza se cumplió. El Imperio austro-húngaro que en realidad era un mosaico de naciones, se derrumbó con estrépito. Y desde el armisticio hasta las negociaciones de Versalles se trabajó activamente para fundar el Estado checo. Pero un Estado exclusivamente checo, hubiera sido muy pequeño y no llenaba las aspiraciones de los que aspiraban a forjar el nuevo país. Hubo que añadir pues Eslovaquia al territorio checo, pero como aun así resultaba pequeño el nuevo Estado, fué preciso incorporarle trozos en que predominaban con exceso polacos, húngaros y alemanes sudetes. Fallaba por consiguiente toda homogeneidad a la población del nuevo Estado; era en este sentido casi una copia del viejo Imperio de los Hapsburgos. Los territorios habitados por los alemanes sudetes no habían pertenecido al Reich sino al Imperio austro-húngaro. La nueva nación se llamó Checoslovaquia, dando a entender ya con el nombre que en ella predominarían checos y eslovacos y que las otras minorías nacionales quedarían sometidas.

Lo estuvieron en efecto bastantes años y ello dió la impresión de que el nuevo Estado, apesar de ser tan heterogéneo, se había consolidado. Lo raro es que tal Estado se hubiese organizado como unitario y no como federal. Consta que los autores de la paz de Versalles no pensaron en tal cosa, antes al contrario dieron por supuesto que con arreglo a las promesas de Benes, Checoslovaquia se constituiría como Estado amplamente federal. Pero Benes, orgulloso con la victoria, creó un Estado en que los checos mandaban y los demás pueblos obedecían. Para consolidar el nuevo Estado buscó el apoyo de Francia e Inglaterra, el de Rumania y Yugoslavia con las

cuales formó la pequeña Entente y al último el de la Rusia soviética, cuyas orientaciones siguió docilmente.

Los polacos de Checoslovaquia eran relativamente pocos, unos cien mil, por lo cual no creaban gran dificultad. Muchos más eran los húngaros próximamente un millón, pero Hungría estaba tan abatida que apenas podía pensar sino en sus problemas interiores. Los alemanes sudetes pasaban al parecer de tres millones pero tampoco pudieron levantar la voz hasta que Alemania rompió las cadenas con que la había amarrado el tratado de Versalles. El momento oportuno se presentó en marzo último cuando Austria fué incorporada al Reich; desde entonces pudo verse claramente que tarde o temprano los alemanes sudetes seguirían la suerte de los austriacos. Por nuestra parte así lo creímos y lo indicamos desde aquel momento. Los sudetes se apresuraron a reclamar plena autonomía y los otros grupos étnicos, hartos de la tiranía checa, adoptaron análoga actitud. El presidente Benes y el jefe del Gobierno Hodza debieron comprender desde el primer momento la gravedad del problema y convencidos de que este no tenía otra solución que la de convertir Checoslovaquia en un Estado parecido a Suiza. Era ya tarde para que aquella solución fuese plena pero al menos hubiera resuelto el problema por el momento. Benes y su Gobierno sin embargo mostraron un espíritu mezquino en las negociaciones entabladadas con los sudetes y, como el espíritu del país checo era muy hostil a Alemania surgieron los sangrientos incidentes que agravaron la situación a primeros de septiembre.

Era muy de temer una guerra por que Hitler estaba dispuesto a intervenir en caso de fracasar las negociaciones y el Gobierno francés se consideraba obligado a ayudar a Checoslovaquia en caso de una agresión alemana. Y Francia podía tirar de Inglaterra; en cuanto a Rusia, bien se veía que estabade seando provocar la conflagración. Solo obediendo malignas sugerencias de Moscú, pudo el Gobierno de Praga obrar con tanta imprudencia. Chamberlain verdadero amante de la paz, envió a Praga un delegado oficioso, lord Runciman, para coadyuvar al éxito de las negociaciones entre las minorías étnicas y el Gobierno. No pudo sin embargo Runciman impedir ni los incidentes sangrientos, ni la declaración del estado de guerra en el territorio sudete ni el ultimatum dirigido al Gobierno de Praga por la Delegación sudete para que dejara sin efecto la declaración del estado de guerra y las medidas comple-

mentarias de aquella.

El conflicto

Así las cosas, pronunció Hitler su discurso de Nuremberg y declaró que si el Gobierno de Praga se negaba a hacer justicia a los sudetes, se le haría el Reich. El Führer se mostraba pues resuelto a desenvainar la espada. Entonces tuvo Chamberlain un arranque y marchó en avión a Berchtesgaden para conferenciar con Hitler. Era éste sin duda el mejor medio para conjurar el peligro de guerra; por haberlo empleado con tal decisión merece Chamberlain los mayores elogios. La conferencia se celebró el 16 pero en ella no se examinó sin duda el problema sino de una manera general y Chamberlain volvió el 17 a Londres para conferenciar con sus compañeros de Gobierno y con los ministros franceses Daladier y Bonet.

Llegaron estos a París el 18, conferenciaron largamente con los ministros ingleses y regresaron el 19 a París. Daladier, acosado por los periodistas, manifestó que había prometido a Chamberlain guardar secreto y que solamente podía declarar que los Gobiernos de París y Londres estaban completamente de acuerdo sobre las cuestiones candentes de la Europa Central. Ambos Gobiernos enviaron un mensaje a Praga y le pidieron que aceptase el plan franco-británico para conjurar el peligro de una intervención alemana. Aunque este plan no es todavía bien conocido, parece que se reducía a lo siguiente: Anexión sin plebiscito de las regiones pobladas por más del 50 por 100 de sudetes alemanes con ajuste de la frontera donde fuese necesario; cambio de poblaciones con derecho de libre opción y garantías futuras de las fronteras checoslovacas. El Gobierno de Praga soslayó la cuestión del plan franco-británico al contestar a Londres y se mostró dispuesto a defender sus derechos; seguía, como se ve en estado de lamentable incompreensión.

Chamberlain volvió el 22 a Alemania. En Godesberg conferenciaron a solas durante largo rato el Führer y el primer ministro británico, deseados de resolver en toda su amplitud el problema checoslovaco. Por la noche hubo una larga conferencia de tres horas entre los mismos pero a ella asistieron también algunas otras personas singularmente Ribentrop y Henderson. Sin duda Chamberlain expuso al Führer el plan franco-británico e Hitler por su parte entregó al primero un memorandum en que precisaba la posición definitiva de Alemania. Chamberlain y sus colaboradores regresaron el 23 en avión a Londres.

El memorandum de Hitler fué publicado y merece conocerse y se reduce a lo siguiente. La situación de los alemanes sudetes es ya intolerable y constituye una amenaza para la paz de Europa. La región en que conocidamente existe mayoría alemana

y que se marca con color rojo en el mapa adjunto, debe ser cedida inmediatamente al Reich. En las otras zonas sudetes debe celebrarse el plebiscito y la frontera se marcará según los votos de la población. Es necesario un periodo de preparación del plebiscito y para este debe haber todas las garantías deseables de libertad. La primera zona debe ser entregada a Alemania el 1.º de octubre en el estado en que actualmente se encuentra; un representante del Gobierno y del Ejército checos podrá ser agregado al cuartel general de las tropas alemanas para arreglar los pormenores de la evacuación. El plebiscito se celebrará bajo el control de una comisión internacional; serán electores todos los que hayan nacido en esas regiones o lleven en ellas diez años de residencia. Durante el plebiscito ambas partes retirarán sus tropas de las zonas en que se realice. Este memorandum fué enviado inmediatamente a Praga per Chamberlain.

En Checoslovaquia dimitió el jefe del Gobierno, Hodza y se formó otro Gobierno presidido por Serovy que decretó inmediatamente la movilización general. La noticia causó penosa impresión en Francia. El Gobierno rumano ha declarado que no consentirá que tropas rusas pasen por Rumania en dirección a Checoslovaquia. Musolini ha pronunciado varios discursos pidiendo plebiscito para todas las regiones checoslovacas habitadas por minorías étnicas y ha declarado que Italia está al lado de Alemania. El Gobierno de Varsovia ha dirigido una nota al de Praga y este ha contestado en términos ambiguos. Los eslovacos reclaman también y muchos de ellos son partidarios de unirse con Hungría. El presidente Roosevelt ha dirigido un telegrama en favor de la paz a los jefes de todos los gobiernos interesados; está redactado en términos enérgicos.

El Gobierno francés se reunió el domingo 25 y dió instrucciones a Daladier y Bonet. El 26 volvieron a Londres ambos ministros franceses, tuvieron varias conferencias con los ministros ingleses y llegaron con éstos a un completo acuerdo. Se acordó que Chamberlain enviara un mensaje personal a Hitler y en efecto al poco rato salió en avión para Berlín el Sr. Wilson, que hizo entrega del mensaje al Führer. Tal vez Chamberlain quiera obtener del Führer algunas pequeñas concesiones. También se recibió en Londres la contestación de Praga al memorandum alemán; se supone que será negativa.

En el Palacio de Deportes

El 26 pronunció el Führer en este palacio un gran discurso. Nótese que los estadistas autoritarios llevan hoy a la plaza pública los más graves asuntos que son objeto de negociaciones diplomáticas en tanto que Chamberlain guarda una reserva absoluta y la hace guardar a Da-

Ayuntamiento de Madrid

GRANDES ALMACENES
 ROBISCO
 SUCURSAL ALMACENES
 MENDOZA
 Nueva Sección CALZADO de elegratimas modulos a mitad de su l

lader. Parece mejor el segundo procedimiento porque en discursos pronunciados para el gran público hay que hacer hablar a la pasión y es fácil deslizarse algo. El Führer dijo en sustancia lo siguiente:

Habló en nombre de toda Alemania. La cuestión que nos preocupa no es tanto una cuestión checoslovaca como una cuestión de Benes. No tenemos interés alguno en oprimir a otro pueblo pero queremos asegurar la vida y la prosperidad del nuestro. Mil veces hemos hecho proposiciones de desarme que no han sido atendidas. Y por eso nos hemos armado formidablemente. Hemos creado la mejor aviación y tenemos un ejército poderoso. Tenemos con Polonia un convenio que aleja por diez años todo peligro de guerra. Comprendemos que Polonia necesita una salida al mar; se ha encontrado esta salida y se trabaja por ampliarla. Hemos dado garantías a los Estados de Europa occidental y asegurando que Alemania respetará la integridad territorial de todos los Estados vecinos. Esto no es una frase sino la expresión de un propósito sagrado. Alemania ha renunciado a toda competencia naval con el Imperio británico y espera que sigan siendo dueños de la situación en el pueblo inglés los que se encuentran animados de los mismos propósitos que nosotros. No queremos guerra con Francia, Alsacia y Lorena no existen para nosotros Francia y Alemania quieren trabajar y vivirán mejor trabajando juntas. Nuestra amistad con Italia es inquebrantable y bien acaba de proclamarla el gran Mussolini. El problema austriaco exigía una solución radical y la tuvo. Ahora nos encontramos ante el último que debe ser resuelto y que lo será. Es la última reivindicación territorial que quiere plantear a Europa. La vida de Checoslovaquia comenzó con una falsedad y el autor de ella es Benes el cual fué a Versalles contando que había una nación checoslovaca. Cuando Benes fabricó ese Estado a fuerza de mentiras, prometió organizarlo con arreglo al modelo de los cantones suizos; lejos de hacer tal cosa ha implantado un régimen de terror y ha querido acabar con el elemento alemán de Checoslovaquia. Checoslovaquia fué creada para servir de base a un ataque contra Alemania y en ella se instaló para ese fin a bolchevismo. Los tres millones y medio de alemanes que hay en Checoslovaquia tienen derecho a decidir de sus destinos. Francia e Inglaterra han indicado a Checoslovaquia que la única solución posible; ceder al Reich los territorios alemanes; Benes reconoce que esos territorios deben ser cedidos pero en la práctica no los cede porque cree contar con la ayuda de Francia e Inglaterra. He entregado a Chamberlain un memorandum y le he dicho que la legión británica puede acudir a mantener el orden en las regiones discutidas, mientras se realice el plebiscito. El memorandum no crea una nueva situación; se limita a exigir a Benes que cumpla lo que ha prometido. Estoy muy agradecido a Chamberlain y como él deseo la paz pero no puedo ir más allá de lo que permite la posición de nuestro pueblo. Resuelta ahora la cuestión con Checoslovaquia, el Reich se desentenderá para siempre de dicho país. Repito que no planteará ya ninguna demanda territorial. Benes tiene en su mano la paz o la guerra.

Hitler puso en sus palabras una gran nota de sinceridad; lo indican entre otras cosas las censuras para Benes y la íntima satisfacción con que habla de la Aviación y del Ejército alemanes. Por lo mismo es de notar la importancia de las promesas que hace respecto a lo futuro. Alemania no presentará ya ninguna reclamación de carácter territorial. Por lo que hace a Francia, no se acuerda siquiera de que existen Alsacia y Lorena; las frases no pueden ser más fuertes. Lo que ahora asegura Hitler es mucho más que aquello a que se comprometió en Locarno. Porque en Locarno se comprometió a considerar como definitivas las fronteras occidentales de Alemania pero no las otras. Y ahora renuncia a toda rectificación territorial favorable, lo mismo en las fronteras con Francia, Bélgica y Holanda que en las que el Reich tiene con Dinamarca, Italia y Polonia. Y bien sabido es que por la paz de Versalles perdió una parte de los ducados dinamarqueses y luego algo de Silesia. Es notable que por lo que hace a Polonia, no solo se respeta sino que se trate de ampliar la salida de Polonia al mar, aunque con ello queda Alemania dividida en dos trozos. Tal vez haya el proyecto de dar a Polonia otra salida al mar p. e. en el extremo oriental de Prusia porque Alemania no puede resignarse a quedar dividida para siempre en dos trozos. Es de suponer también que el Reich no renuncie a incorporarse Dantzig y Memel pero sin duda Hitler no considera esto como una reclamación territorial del Reich por lo que la pedirán los mismos territorios libres. La paz de Europa se asegurará pues para mucho tiempo resolviendo la cuestión checo-eslovaca de acuerdo con el memorandum de Hitler.

¿Guerra o paz?

Es indudable que Hitler no puede retroceder. Tiene que mantener todo lo esencial de sus reclamaciones y no será poco que suavice algunos pormenores. Si Checoslovaquia quiere apelar a las armas para defenderse la guerra resultará inevitable. Irá Checoslovaquia a la guerra sin más apoyo que el de Rusia? De suponer es que no. De todos modos una guerra particular en que lucharán Rusia y Checoslovaquia por una parte y Alemania por otra sería mucho menos temible que una guerra general. Lo grave sería una guerra en que intervinieran Francia e Inglaterra en ayuda de Checoslovaquia, porque entonces la conflagración sería general.

Por nuestra parte continuamos creyendo que Chamberlain nos librará del espantoso azote de una guerra general. Pongamos el problema en su verdadero terreno. Francia garantiza la independencia de Checoslovaquia y está comprometida a ayudarla en caso de una agresión. Inglaterra tiene obligaciones análogas, aunque menos precisas. Ambas naciones se deshonrarían si fallaran a sus solemnes compromisos. Pero si Checoslovaquia no cede y Alemania invade la región de los sudetes ¿podrá considerarse esto como un caso de agresión? No negamos que tiene las apariencias de tal pero el juicio habrá de ser distinto, si consideramos no las apariencias sino las realidades. Una parte del Estado checoslovaco se considera vejada por el grupo étnico domi-

nanse en el país y pide en vano amplia autonomía. Surgen con este motivo sangrientos incidentes y esa minoría étnica pide incorporarse al Reich, incorporación que en general no se hará sino mediante un plebiscito realizado con el control de las potencias. Si el Reich ayuda en este caso con las armas a la minoría alemana de Checoslovaquia, que pide su liberación ¿podrá compararse esta intervención con la invasión de un territorio extranjero por meros deseos de conquista? Es claro que no. Y la negativa se hace aún más notoria si se tiene en cuenta que el Gobierno de Praga no ha escuchado los consejos de Francia e Inglaterra que no se ha mostrado conciliador en las negociaciones y que indudablemente ha tratado con dureza e injusticia a las minorías étnicas. El principal agresor en estas circunstancias es sin duda el Gobierno de Praga. Y no se puede exigir que dos grandes naciones se sacrifiquen y expongan al mundo a un cataclismo por servir las ambiciones imperialistas de Checoslovaquia y por ir atadas al carro de Benes.

No; si Alemania envía sus tropas a la región sudeta, no será este un obligada a desenvainar la espada en defensa de Checoslovaquia. Sería razonable que centenares de miles de franceses e ingleses insistieran para que los checos continuaran imponiendo su yugo a alemanes, húngaros, polacos y eslovacos y por sostener un Estado artificial creado con evidente desacierto en Versalles? No creemos que por este motivo vaya Inglaterra a la lucha ni que Francia se meta en esta empresa sin la ayuda de su poderosa aliada.

Esperemos pues con confianza los acontecimientos. Si el insigne estadista Chamberlain logra impedir la guerra, contribuirá decisivamente a la paz de España. Valdrá esto por veinte batallas ganadas y por cuatro provincias liberadas. Todos sabemos en efecto que los rojos resisten confiando en la conflagración general. Y si ahora no hay guerra no la habrá nunca y los rojos pueden perder todas las esperanzas. Habrá tal vez algunos instantes de energía desesperada pero luego se irán cayendo espontáneamente las armas de las manos a los rojos españoles.

Crónica quincenal

En la noche del 29 al 30 quedó definitivamente resuelto el problema checo-eslovaco. Por esta vez se ha impuesto el buen sentido y la diplomacia ha servido eficazmente a la causa de la paz. Buena parte de la gloria corresponde al presidente norteamericano Roosevelt que en un segundo telegrama apremiantísimo dirigido a Hitler rogó que se hicieran todos los esfuerzos para resolver en justicia la cuestión y recordó los males terribles de la última guerra y la ineficacia absoluta de la pérdida de millones de vidas. Este mensaje llegó muy oportunamente pues una alocución dirigida por Chamberlain al pueblo inglés indicando que todos debían prepararse para el caso de que no se pudiera evitar la guerra, había hecho cundir el pesimismo y el Führer por su par-

te no parecía dispuesto a alenar las condiciones del memorandum. El 28 se decidió Hitler a invitar a los señores Chamberlain, Daladier y Mussolini a que acudieran a Munich para conferenciar con él.

Los tres hombres de Estado aceptaron gustosos la invitación y el 28 antes de las doce se encontraban en Munich. Conferenció primeramente Hitler con Mussolini y luego antes del almuerzo tuvieron los cuatro estadistas un amplio cambio de impresiones. Después del almuerzo comenzó la conferencia en la residencia oficial del Führer. La deliberación fué larga; se suspendió para comer y se reanudó hasta llegar a un acuerdo, que se concretó en los siguientes términos. La ocupación alemana de los territorios habitados por los sudetes comenzará el 1.º de octubre y seguirá los días siguientes hasta el 10, en que debe quedar terminada. Para ello se señalaban en esos territorios cuatro zonas que gradualmente deben ocuparse los ocho primeros días; la ocupación de lo restante debe hacerse los días 9 y 10. Una Comisión internacional, constituida por representantes de Alemania, Italia, Francia, Inglaterra y Checoslovaquia determinará los territorios sudetes, en que es necesario celebrar plebiscito para fijar la suerte definitiva de los mismos. Todos esos territorios deberán ser ocupados por tropas internacionales que aseguren la libertad en la emisión del sufragio. El plebiscito se celebrará lo más tarde para el 30 de noviembre; la Comisión determinará las condiciones del mismo ajustándose en lo posible a las que regularon el plebiscito de la cuenca del Saar. Si en el plazo de tres meses no se han resuelto por negociaciones directas entre los Gobiernos interesados las cuestiones relativas a las minorías húngara y polaca, la misma Comisión abordará estos problemas. La misma Comisión podrá proponer algunas ligeras reformas de las fronteras determinadas por plebiscito. En un plazo de seis meses podrán los habitantes ejercer el derecho de opción para trasladarse a la zona que cuadre con la nacionalidad que prefieren. En el plazo de cuatro semanas el Gobierno de Praga concederá amnistía a todos los condenados o acusados por motivos políticos y dejará en libertad a todos los sudetes que sirvan en el ejército checo y quieran salir del mismo. La Comisión estará formada por el ministro de Negocios Extranjeros del Reich y los embajadores de Italia, Inglaterra, Francia y Checoslovaquia en Berlín. Inglaterra y Francia garantizan la independencia y la integridad de Checoslovaquia y Alemania presentará la misma garantía una vez que se haya resuelto la cuestión de las minorías húngara y polaca.

Como se ve, Hitler ha cedido en lo perentorio del plazo señalado en el memorandum y Chamberlain y Daladier han cedido en otros pormenores relativos a la ejecución del plan substancial con el cual habían transigido en principio. La suerte de los alemanes sudetes se va a decidir bastante bien y con arreglo a normas de justicia; si libremente quieren ellos incorporarse al Reich, no hay razón para impedirlo. En algunas zonas no será

necesario el plebiscito para que
 queden incorporadas al Reich pero
 de suponer que la Comisión no
 rescindiría del plebiscito en regio-
 nes en que haya alguna duda razo-
nable respecto a la voluntad de la
 mayoría de la población. De todos
 modos parecía preferible que el ple-
 biscito se hiciera en todas las zo-
 nas. En el convenio de Munich no
 se habla nada de Eslovaquia, tal
 vez porque en la cuestión de Eslo-
 vaquia no está directamente intere-
 sada ninguna potencia, pero es no-
 biliar la necesidad de resolverla
 también porque los eslovacos se
 quejan tanto como las otras mino-
 rías étnicas. Es de creer que las di-
 ficultades prácticas que puedan
 presentarse al aplicar estos arti-
 culos se resolverán con criterio
 conciliador.

La importancia del convenio es
 muy grande. Una guerra general
 en los momentos actuales hubiera
 llevado a la ruina de Europa y con ella
 hubiera habido hundido hasta
 nuestra civilización occidental. Si
 no es posible conservar la paz
 se debe principalmente a que
 la cuestión de Checoslovaquia no
 afectaba directamente a la digni-
 dad ni a los intereses vitales de
 Francia e Inglaterra. Siempre creí-
 mos que el pueblo inglés no iría a
 la guerra por asuntos de la lejána
 Checoslovaquia en que no estaba
 directamente interesada, mucho
 menos siendo tan poco laudable la
 actitud del Gobierno de Praga. En
 el fondo los checos no saldrán de
 eliendo porque les conviene tener
 un Estado homogéneo aunque
 más reducido. Muy digna de elo-
 gio es la exclusión completa per
 Rusia, notoriamente interesada en
 provocar una guerra general. El
 Gobierno de Praga contestó a
 Chamberlain en Munich que acep-
 taba el plan franco-británico que
 coincide en substancia con el apro-
 bado en la capital bávara. Después
 del convenio de Munich no habrá
 grandes dificultades para la inte-
 ligencia franco-británica ni dificul-
 tades insuperables para la aproxima-
 ción franco-alemana; en esto estri-
 ba la importancia del mismo,
 Chamberlain merece los más ca-
 rurosos elogios de todos los aman-
 tes de la paz.

En España ha continuado la lu-
 cha principalmente en el sector del
 Ebro y en el de Córdoba. En el
 del Ebro continúan avanzando
 nuestras tropas y así el parte del
 27 daba cuenta de la conquista de
 nueve posiciones enemigas; las
 pérdidas que en dicho sector han
 sufrido los rojos son enormes,
 pues los muertos se cuentan por
 miles. En Villafranca de Córdoba,
 Belmez y Espinel han sido rechaza-
 dos varios ataques enemigos.

El ministro de Educación Nacio-
 nal ha publicado una profunda re-
 forma del bachillerato; por su im-
 portancia habremos de tratar de-
 tadamente de la misma.

BANCO CENTRAL

ALCALA, N.º 57, MADRID

CAPITAL AUTORIZADO PESETAS 200.000.000.

CAPITAL DESEMBOLSADO 60.000.000.

FONDO DE RESERVA 22.831.144.

121 Sucursales y Agencias, en las principales plazas de España.

Desde 1.º de Enero de 1935 y a virtud de la norma del Consejo Superior Bancario, de observancia general y obligatoria para todos los Bancos operantes en España, este Banco no podrá abonar intereses superiores a los siguientes:

I.—CUENTAS CORRIENTES.

A la vista. 1,50 por 100 anual.

II.—OPERACIONES DE AHORRO.

A) Libretas ordinarias de ahorro de cualquier clase, tengan o no condiciones limitativas. 3 por 100 anual.

B) Imposiciones:

Imposiciones a plazo de 3 meses. 3 — — —

6 — — — 3'60 — — —

12 — — — 4 — — —

Regístranse para las cuentas corrientes a plazo, los tipos máximos señalados en esta norma para las imposiciones a plazo.

EL BANCO CENTRAL realiza toda clase de operaciones bancarias

rió gloriosamente el 20 de sep-
tiembre luchando por la Reli-
gión y por la Patria el alférez
provisional aventajado estu-
diente de Derecho D. Fernan-
do Hernando Sanchez. Su ca-
dáver fué trasladado a Sigüen-
za y recibió cristiana sepultura
el 22 en el cementerio de esta
ciudad. Muy de veras acompa-
ñamos en el sentimiento a sus
padres y hermanos. Fernando
Hernando ganó mucho en for-
mación y cultura los últimos
años y era un joven de prove-
cho, muy aficionado a los li-
bros y muy entusiasta de
Acción Católica, que contribu-
yó a extender en el frente
cuando se hallaba en Espinosa.
Esperamos que Dios le habrá
concedido la eterna recom-
pensa.

—El Ayuntamiento está arre-
glando la calle de Serrano
Sanz, antes de Medinaceli. Su-
ponemos que no será esa la
única calle que se arregle; la
del Cardenal Mendoza exige
también mucho arreglo.

—Como llovió bastante los
días 14, 25 y 29 de septiembre
se está haciendo la sementera
en condiciones inmejorables.
Buena falta hace. En las tierras
roturadas de El Carrillar se ven
ya trigos nacidos.

—Ayer se recibió el siguien-
te telegrama:

Hilario Yaben, Vicario Capi-
tular.—Sigüenza Consejo Banco
España acordó contribuir cin-
cuenta mil pesetas obras esa
Catedral. Celebro verle conpla-
cido. Saludos Goicoechea.

Ya antes había escrito el se-
ñor Goicoechea al Vicario Ca-
pitular, avisando recibo de dos
cartas, una oficial y otra priva-
da prometiendo interesarse
con el Banco para una resolu-
ción favorable. Del fondo del
alma enviamos las mas expre-
sivas gracias al Banco de Es-
paña y al insigne Comisario de
la Banca Oficial D. Antonio
Goicoechea. Con el donativo
del Banco de España quedan
asegurados los recursos neces-
arios para terminar las obras
de la primera etapa de la res-
tauración de nuestra Catedral.

El Vicario Capitular dió en-
seguida las mas expresivas
gracias en telegrama. Y tam-
bien cursó un telegrama el se-
ñor Alcalde, agradeciendo en
nombre de la población el
cuantioso donativo.

—Se está celebrando en San
Pedro la novena en honor de
la Milagrosa. Terminará el día
8 con una solemne función pa-
ra conmemorar el segundo
aniversario de la liberación de
Sigüenza y pedir la termina-
ción de la guerra.

Cantidades ingresadas en la suscrip-
ción Pro Catedral

	Pesetas
Suma anterior. . .	50.141'25
El pueblo de Algorta. . .	87'00
D.ª Teresa Navalpotro, de Algorta, y familia. . .	50'00
D. Enrique Madinabeitia, de Vitoria.	25'00

RELOJES DE TODAS CLASES

Taller de reparaciones — Composturas garantizadas

Cardenal Mendoza, 16, SIGÜENZA,

D.ª Rosa Vena.	10'00
D. Felix Esteban, cura de Negredo.	5'00
D. Luis Esteban, secre- tario de Monaderio. . .	5,00
D. Francisco Sorés, de El Grove (Ponte vedra).	100,00
Cerro forastero.	10,00
Una persona pladosa. .	200,00
Colección de Sigüenza del mes de Mayo. . . .	164,05
Colección de Sigüenza del mes de Junio. . . .	153,00
Colección de Sigüenza del mes de Julio.	106,25
Suma y sigue.	51.056'55

DOCTORES IRIBAS

Del Claustro Extraordinario de la
Universidad.

Del Instituto Oftálmico Nacional.
Laureados por la Academia Nacio-
nal de Medicina.

Medicina general — Cirugía general
Enfermedades de los ojos

Consulta en SIGÜENZA, del 15 de
Mayo al 15 de Octubre

Consulta en MADRID, (calle de
Español, 15 pral. Teléfono 11766
los demás meses del año.

Corsetería.

Hija de J. A. Sanel-
llano.—Precios económicos. Ave-
nida P. Iglesias 3. 3.º Madrid.

El Marcos

Servicio de transportes de mercancías
en Sigüenza.

encargos se hacen a domicilio. Los re-
ben en Sigüenza Florentino Al-
guacil

ALPARGATERIA :: CORDELERIA
ESPARTOS :: ABARCAS ::
:: SEMILLAS SELECCIONADAS ::
:: ARTÍCULOS DE LABRADOR ::

Victoriano Muela

CARDENAL MENDOZA, 2
SIGÜENZA

Casa Muñoz Me u-
do za
15, Teléfono 80; camioneta de
Transportes

Sigüenza—Tip. de Pascual Box.

Crónica Regional

DE SIGÜENZA

En el sector de Sarrión mu-

LA HISPANO SUIZA
RELOJERIA:—Bisutería y Optica

SASTRERIA

EN ESTA CASA ENCONTRARÁN LOS SEÑORES SACERDOTES UN GRAN SURTIDO EN MERINOS, CACHEMIRAS BUENALPACA
GRANITO Y SARGA DE VARIAS CLASES
GENARO MARTINEZ

Mendo, 2

O B R A N U E V A

DE SIGÜENZA A MADRID PASANDO POR GUADALAJARA

(Apuntes para la Historia de la sangrienta y bestial actuación de la horda roja.)

Años 1936 y 1937

por DON ENRIQUE SÁNCHEZ Y RUEDA

Un tomo de 256 páginas

CUATRO PESETAS

Los pedidos a la Imprenta de Pascual Box, Seminario, 8, Sigüenza.

BENITO OLMEDA
MARMOLISTA

Dirección: S. Roque 10
Zócalo: Paseo de la Estación, 2
SIGÜENZA

LAPIDAB, SAR-
COFAGOS, PAN-
TEONER
TODA CLASE DE
TRABAJOS EN
PIEDRA Y MAR-
MOL

Gran sastrería eclesiástica

MANUEL ANGEL
C. MENDOZA, 7, SIGÜENZA

Pidan muestras y presupuestos de prendas

MARIA PASTORA Modista

S. Roque, 2, bajo izda.—SIGÜENZA

La eclesiástica seguntina
SASTRERIA

GENARO MARTÍNEZ

Cardenal Mendoza 2, principal

SIGÜENZA

Esta Casa no tiene viajante

PRECIOSINCOMPETENCIA

Especialidad en trajes talaros

Corte y Confección Esmerada

PINTURAS DE TODAS CLASES
BENITO PALACIOS

Premiado en la Exposición de Bellas Artes en 1898.

CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN
DE TABLOS, IMÁGENES, MONUMENTOS
Seminario, 11, SIGÜENZA

Pascual Cubero

Comestibles selectos

Villegas, 7 Sigüenza

GUARNICIONERIA

Viuda de Eugenio Ortega

S. Lázaro, 4 SIGÜENZA, Teléfono 12

Especialidad en collarones para carro y collaras abiertas para labrar. Se construye todo lo concerniente al ramo de Guarnicioneria lo mismo en fino que en ordinario. Completo surtido en condecoración de todas las clases.

CASA GUARNI

No confundirle con ninguna otra

Chocolates "Iturbe"
MOLINA DE ARAGON

Esta casa fabrica nuevas calidades y ha mejorado las ya acreditadas.

PRIMERA y SUPERIOR, de 1,50 y 1,60 respectivamente.

PRUEBENLO Y SE CONVENCERAN DE VENTA EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS DEL RAMO.

CONFITERIA

Pedro G. del Pino

SUCESOR DE PEDRO TRIGO

CASA ESPECIALIZADA EN ENCARGOS PARA BODAS Y FIESTAS :- PASTELES VARIADOS PASTAS FINAS :- FIAMBRES :- LICORES

Medina, 5 SIGÜENZA Tlfno. 65

RAIMUNDO HERNANDO

C. Mendoza, 1 y 3

Teléfono n.º 7

SIGÜENZA

Telegramas y Telefunemas

"HERNANDO"

Confitería AGENTE COMERCIAL

Sucesor de Gimeno Casa fundada en 1896

FOLLETIN DE «EL HENARES» (273)

DOÑA BLANCA DE NAVARRA

CRÓNICA DEL SIGLO XV

por D. Francisco Navarro Villoslada

vos conocéis los venenos, yo las triacas; vos estáis asustada de vuestros conocimientos, y los míos me hacen sonreír tranquilamente, como lo estáis viendo.

En efecto: el antiguo capitán de aventureros se sonreía, pero de una manera que hacía temblar a la Reina.

—¿Qué quieres decir? preguntó ésta con inquietud.

—Que viváis tranquila, señora; yo me felicito de poseer el secreto de restituirnos la salud.

—¿Será posible? ¡Oh! ¡Cuánto, cuánto tengo que agradecerle, Alfonso!

—No exageréis el agradecimiento, señora.

—¿Que no lo exagere? ¡Ay! ¡ahora más que nunca tengo apego a la vida! Ahora que soy Reina, ahora que me

amas, ahora que tengo ciertos proyectos... te juro, Alfonso, que jamás he deseado tanto vivir.

—Pues no dudéis, señora, de que Dios satisfará tan justos deseos; no dudéis de que el cielo me ha inspirado el pensamiento de haceros llamar para que me revelaseis vuestras sospechas. Vamos, calmaos, Doña Leonor, y manifestadme qué clase de envenenamiento es el vuestro.

—¿Lo sé yo, por ventura?

—Lo sospecharéis al menos; si no habláis con franqueza será imposible salvaros.

—¡Imposible!

—Absolutamente.

—Pero si yo no tengo certeza, si no hago más que sospechar... porque mis dolores de estómago de día en día se aumentan, por instantes voy enflaqueciendo, y estoy desfigurada, y vos mismo habéis conocido que tenía síntomas...

—En efecto; pero ¿habéis andado estos días con alguna substancia venenosa...?

—Sí, pero con mil precauciones.

—¿Y qué tósigo era ese? ¿Quién lo ha compuesto?

—Jehú, que me lo entregó muy tapado en un pomito de cristal veneciano.

—¿Contenía un licor claro?

—Sí, sí,

—¿De olor fuerte, como de almendras amargas?

—¡Es el mismo! ¡el mismo!

—Traedme al punto ese pomo, dijo el caballero con un tono que indicaba la urgencia de ser obedecido.

—Aquí está, repuso la Reina, sacando dolo del pecho.

Jimeno lo estuvo observando atentamente a la luz, y se estremeció. Pero procurando ocultar su estremecimiento y clavando en Leonor una profunda mirada, le dijo gravemente:

—Señora, de este pomo habéis vertido dos o tres gotas.

—Sí, sí, respondió la Reina temblando... por un descuido... me dejé caer abrirle tres gotas encima.

—¡Encima! No. ¿Queréis saber lo que es este licor? Que traigan uno de los pe-